

SER, ESTAR, PENSAR LA CIUDAD: INTERVALO PARA LA GESTIÓN DE LA VIDA URBANA LOCAL

Argentina Morúa

Instituto de Urbanismo, FAU.UCV.
moruat@gmail.com

RESUMEN

En la gestión de la vida urbana local prevalece la noción del sujeto social como agente determinante en sus procesos y diversidad, dando cuenta de ciertas prácticas sociales, definidas como conjunto de acciones cotidianas, cargadas de saberes y configuradas culturalmente, que a su vez determinan la vitalidad del hecho social urbano. Desde esta perspectiva, pudiera pensarse en la idea de *recursividad* entre procesos de gestión urbana local e ideal de sostenibilidad, apostando que más allá de lo teórico-conceptual, el diseño de políticas globales y estrategias de acción mundial trascienden acciones de gestión, participación local y educación ciudadana, valorando la complementariedad y sinergia socioeconómica entre lo global y lo local. El objetivo de este trabajo es describir un conjunto de conceptos que caracterizan prácticas sociales cotidianas como potencial en las transformaciones urbanas, a manera de sugerir una invitación para hilvanar ideas sobre acciones que recorreremos para *ser, estar, pensar la ciudad*, en sus espacios vitales. Así, se evidencia un conjunto de procesos urbanos que se concretan en el espacio público local, dando cuenta de su carácter complejo, como un hecho social pleno de incertidumbre, diverso, múltiple, dialéctico, intersubjetivo, entre otros matices reveladores de la vitalidad creadora en la dinámica urbana. Intentamos mostrar un breve recorrido por la trayectoria comunitaria, de gestión urbana y su evolución participativa, generada como referente en la Red Comunidad-Universidad, enfocando un diálogo con lo que hemos categorizado como *hecho social urbano*, en la dinámica de organizaciones sociales de la parroquia San Pedro del municipio Bolivariano Libertador. Compartimos resultados, apuntes teóricos, metodológicos y aproximaciones vivenciales, gestados progresivamente –utilizando la perspectiva cualitativa– en el desarrollo de la tesis del Doctorado en Urbanismo que versa sobre las “Prácticas sociales e intercambio de saberes y su incidencia en la transformación del espacio público local”, Instituto de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela.

Palabras clave: ciudad, gestión urbana local, prácticas sociales, complejidad, saberes.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se circunscribe en el evento “Trienal de Investigación FAU 2017”, convocado en el 50 Aniversario y Jornada de Investigación del Instituto de Urbanismo, en las XXXIV Jornadas de Investigación del Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción y en la V Jornada de Investigación de la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva. Contiene aspectos y categorías resaltantes en torno a las reflexiones sobre la tesis doctoral en Urbanismo, que versa sobre “Prácticas sociales e intercambio de saberes. Incidencias en la transformación del espacio público local” (Instituto de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela).

Es propicia la ocasión para intercambiar conocimientos y resultados de experiencias sobre temáticas afines específicas, vinculada en este caso con la mesa sobre “Ciudad y sociedad”, en el sentido que la definen en el marco de este evento, siendo el centro de la discusión en la misma:

El fenómeno urbano visto como un todo que comprende procesos dinámicos de naturaleza física, económica y social, de cuya irresoluta imbricación forman parte tanto las manifestaciones arquitectónicas como las actividades y funciones de lo cotidiano como elementos fundamentales” (<http://trienal.fau.ucv.ve/areas.htm>).

De esta noción sobre “ciudad y sociedad”, anteriormente señalada, rescatamos la visión de integralidad del fenómeno urbano y compartimos nuestra aproximación y análisis desde la visión de la complejidad, sobre aquellas dinámicas urbanas cotidianas que van conformando el desarrollo de *prácticas sociales*. Estas prácticas en su devenir –paso tras paso, en el transcurrir histórico, social, económico, físico– van definiendo un conjunto de rasgos íntimamente vinculados que rubrican mutuamente a la ciudad y al sujeto social, desde la trama de interrelaciones sociales, cuyo producto denominamos bajo la categoría de *hecho social urbano*, en tanto conjuga una idea sobre la construcción social de la ciudad. Aquella ciudad que vemos, que palpamos, aquella que recorreremos en nuestro intervalo de vida y que como sujetos sociales sustenta nuestro ser, estar y pensar la ciudad, motivando procesos de gestión de la vida urbana local.

Así, el objetivo de este trabajo es describir un conjunto de conceptos clave que caracterizan prácticas sociales cotidianas como potencial en las transformaciones urbanas, con la finalidad de sugerir una invitación para hilvanar ideas sobre acciones que recorreremos para ser, estar, pensar la ciudad, en sus espacios vitales. Enfocamos la mirada en tales acciones, que, en su totalidad, como hecho social urbano, es significativo de un sistema vital en la gestión urbana, a desglosar en esta exposición.

Su desarrollo se estructura en dos grandes tópicos íntimamente entrelazados: en el primero de ellos se aborda una aproximación a la totalidad del tema, como clave teórica en este mapa de conceptos, desglosándolos en diversos tópicos que dan cuenta de sus componentes vistos desde la trama de interrelaciones sociales, compleja, dialéctica. Una segunda parte, que contempla una ventana de aproximación a un conjunto de prácticas sociales, que dialogan con los conceptos e ideas esbozadas acerca de la temática urbana, que nos permite esa visión recursiva entre la abstracción y la práctica a partir del recorrido por las memorias de una experiencia comunitaria, como vivencias y prácticas de los sujetos sociales que en ella han participado. Y finalmente, algunas reflexiones y consideraciones. Incluye una parte final que es la bibliografía.

1. HECHO SOCIAL URBANO, APROXIMACIÓN A CONCEPTOS CLAVE

El hecho social urbano es asumido en este estudio como unidad de una categoría para reflexionar sobre un conjunto de acciones sistemáticas e intencionales, que describen un modo de vida, dibujando una trama de interrelaciones sociales de carácter complejo, dialéctico.

Los sujetos sociales con su modo de vida, valores, percepción, perspectivas tiene la capacidad reflexiva y consciente de signar histórica y culturalmente una praxis que se expresa en el hecho social de ser, estar, pensar y, además, hacer en su entorno urbano. En este sentido, el hecho social urbano es inherente al quehacer cotidiano, que en esencia identifica la tendencia y los rasgos de una práctica social (figura 1). Es una internalización para captar y explicar la heterogeneidad de las manifestaciones sociales impresas en la vasta complejidad existente en la ciudad, que nos invita a reflexionar en ese tejido de vasos comunicantes que subyacen la dinámica que se recrea en los espacios públicos de la ciudad, e interpretar el significado de su vigor para incidir en la construcción social de la ciudad.



Figura 1: Hecho social urbano (elaboración propia).

Tomamos referentes en Durkheim (Cfr. 1981, pp. 29-31) desde su visión sociológica, de la cual, si pudiéramos resumir alguna de sus nociones centrales, señalaríamos su concepción sobre el hecho social como los modos de actuar, de pensar y de sentir exteriorizados por los individuos y matizado desde diferentes fuentes de la sociedad. En nuestro espectro de intereses en esta ponencia –que no es precisamente profundizar la discusión sociológica al respecto–, asumimos su derivación en una categoría que hemos analizado como *hecho social urbano*, desde nuestras reflexiones entre lo teórico y lo práctico sobre este tema.

También resulta interesante rescatar de los estudios realizados por Ontiveros (2010b, p. 397) su apreciación al respecto, al señalar que: “El espacio público en términos maussianos constituye un hecho social total (...)”, siendo una consideración de la cual destacamos los argumentos en los que se basa la autora, que valora y amplía el significado del hecho social como totalidad; este:

...es una entidad física (le da forma material a la vida urbana), es una entidad política (la expresión como ejercicio de la ciudadanía), soporte del imaginario (fiestas, juegos, manifestaciones religiosas, etc.), soporte de la diversidad y otredad (donde grupos de edad, género, estilos de vidas se muestran con sus particularidades y diferencias), espacio de la reflexión, del debate (...), (p. 397).

Estas prácticas sociales suscitan determinadas funciones vivenciales, expresadas como procesos de participación, de diálogo y contrapunteo de saberes y conocimiento, de organización, que entrañan, así, un significado cultural recursivo, evidenciando las dos caras de una misma moneda, tanto en los rasgos de la ciudad como en los sujetos sociales que lo llevan a cabo. Según Morín (2000, p. 113) "... la concepción compleja del género humano comprende la tríada individuo-sociedad- especie (...). En medio de esta tríada compleja emerge la conciencia...".

Tal vitalidad que expresa una definición del hecho social urbano tiene como esencia los resultados de la participación en sus diversos matices, y que aquí advertimos como el proceso sustantivo en este sistema vital. Por tanto, concebimos que la participación es esa unidad motora que impulsa a los ciudadanos –como beneficiarios– en la búsqueda de satisfacer necesidades puestas en común.

La participación es vista como germen del ámbito de acción que se consolida, al tiempo que se transforma en desarrollo de *procesos organizados para hacer ciudad*; y ¿qué es esto? Es llevar a cabo de manera reflexiva y consciente procesos de gestión urbana, que desde las intersubjetividades (ser, estar, pensar y hacer) toman concreción en el espacio y tiempo en la complejidad de la ciudad, en el espacio público.

Existen innumerables estudios que desarrollan el tema de la gestión urbana local. Aquí proponemos estudiarlo asociado a su génesis, visto desde sus componentes que recrean esa trama de interrelaciones del quehacer cotidiano, en la participación y organización como acciones de los sujetos sociales, explorada desde una abstracción –las prácticas sociales– y desde su observación en campo. A los efectos explicativos, es necesario desglosar el tema en sus componentes, estableciendo el diálogo posible entre esa totalidad y sus partes.

En suma, un producto concreto del hecho social urbano son los procesos de gestión urbana que tienen su raíz en el devenir de la participación y organización que se gesta en el conjunto de prácticas sociales que conforman su trama de interrelaciones, que abordamos como un sistema vital de conceptos, tal como está ilustrado en la figura 1, como pistas para su reflexión, detectando su carácter cíclico, el cual es descrito desde la complejidad bajo el principio de recursividad y el principio dialógico.

Veamos en qué consiste esta mirada urbana que se ha ilustrado en los siguientes tópicos en los que se desglosan y abordan algunos de estos conceptos clave, como componentes del hecho social urbano, dadas sus interrelaciones, a través de cuya explicación se le da cuerpo al desarrollo y estructura de esta exposición.

1.1. Recursividad y dialógica

Tal como hemos reiterado, la dinámica de la ciudad cobra significado a través de la vitalidad de sus habitantes. Se han producido y definen así, en el espacio y tiempo, rasgos distintivos en la forma, procesos y funciones de la ciudad, atravesados por la trama de las interrelaciones sociales y determinados por las relaciones de poder establecidas históricamente.

Esta idea nos lleva a pensar en la caracterización de estructuras, procesos y funciones urbanas presentes en la ciudad, que se evidencia en el espacio público, dando cuenta de su carácter complejo. Siendo que "... individuo y sociedad existen mutuamente..." (Morín, 2000, p. 113), se identifican semejanzas en sus entidades: tal como es la naturaleza del sujeto así son los rasgos de la sociedad que produce; esto se manifiesta en hechos sociales urbanos plenos de incertidumbre, diversos, múltiples, dialéctico, (inter)subjetivo, entre otros matices de esa complejidad, reveladores del aliento y energía creadora que signa el sujeto social en la producción de la dinámica urbana y esta sobre el sujeto.

De tal forma, ante esta caracterización urbana señalada, que abriga la construcción de la ciudad, se advierte la cualidad cíclica de estos procesos, que a luz del *principio de recursividad* descrito por Morín (2000, p. 40), refiere la mutua dependencia entre los procesos de gestión urbana local, sus resultados y el resultado de las acciones para alcanzar las transformaciones necesarias, mediados por el ideal de sostenibilidad y ecohabitabilidad, ya que "... los productos son necesarios para la propia producción del proceso, en tanto dinámica auto-productiva y auto-organizacional", que articulado a una perspectiva del hecho social desde el *principio dialógico* (p. 41), denota matices de una "...asociación compleja (complementaria/concurrente/antagonista) de instancias (...) conjuntamente necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado...", siendo permeables recíprocamente sus entidades.

Así, la gestión de la vida urbana local, en tanto gestión para la vida, se conjuga en una relación dialéctica con un significado sociocultural que se concreta en la praxis de un conjunto de hechos sociales urbanos, sensible al desarrollo y ecohabitabilidad de las ciudades, una noción de sostenibilidad, bajo el principio de recursividad y el principio dialógico.

Una perspectiva tal involucra en sus procesos de participación organizada, la orientación y ejercicio de una educación ciudadana, siendo esta última eje para la complementariedad y sinergia entre lo teórico-conceptual, el diseño de políticas globales y estrategias de acción mundial que abundan como propuestas para la gestión y transformación de las ciudades, en lo global y en lo local. Este sesgo de las argumentaciones, como dimensión para la vida, nos invita a indagar en el significado de las prácticas sociales, en el hecho social urbano como totalidad, vinculado a la gestión de la vida urbana local, y de su germen esencial, los procesos de participación organizados en torno a una meta.

1.2. Participación y organización: eje de las prácticas sociales en la gestión de la vida urbana local

Las prácticas sociales como elemento sustantivo en la trama de interrelaciones urbanas conjugan ciertos procesos que conforman el quehacer cotidiano. Una de estas prácticas sociales es la *participación organizada*. Como ya se ha señalado, es un binomio que se proyecta en el desarrollo de la gestión de la vida urbana local, en tanto proceso que se mueve guiado por una finalidad de vida común.

Nos referimos, desde esta mirada, a la *gestión de la vida urbana local*, como un concepto que enfatiza en su seno una dimensión ambiental, una óptica *desde adentro* (*ser, estar, pensar*), que le considera como una práctica social que pone en evidencia las percepciones y ecosensibilidad de la gente ante su accionar urbano. Este perfil de una "buena práctica" urbana, propicia la apertura de este intervalo de vida compartido para la acción consciente y reflexiva sobre *la ciudad*, para vivirla en el presente y para las generaciones futuras. Perspectiva que subyace en cada uno de los conceptos clave propuestos.

En tal sentido, si seguimos ahondando en las acciones dadas en la gestión de la vida urbana local, vemos que son determinadas por el elemento *motivacional* de los sujetos sociales, hecho que está vinculado al sentido de pertenencia, que emerge relacionado con la puesta en común de intereses. De manera que la participación puede verse como una herramienta para expresar y articular dichos intereses, de los sujetos sociales y "... que se mueve hacia el logro de metas que se comparten, lo que a su vez está relacionado con el carácter organizado y de cohesión de la participación. Pero, además, se reconoce que requiere la inversión de esfuerzos personales" (Sánchez, 2000, p. 39).

En ese contexto, la motivación que aporta cada sujeto social, según sus potencialidades, se genera a partir de prestar atención a aquello que pasa en los lugares compartidos desde las vivencias en el espacio público, en el cual existe un significado y valor de uso del espacio, interés que está relacionado con el ámbito de empeño del sujeto social en cuestión, instada por la toma de decisiones oportuna y eficiente. En esta visión subyace el sentido de cohesión social entre los participantes, concepto que cobra relevancia en este juego de interrelaciones, dado su significado como elemento de sentido de pertenencia y consenso entre los sujetos sociales.

Este recorrido nos invita a pensar en la gestación de una dinámica social como eje que convoca a la gente a participar y fortalecerse en ideas y acciones que convergen en "... una empresa de varios, en la que se destaca la cohesión existente entre los miembros del grupo. Se valora esta unión por la fortaleza que se percibe al crearse una estructura de vínculos y porque provee estímulos para motivar el trabajo participativo" (p. 39) entre los sujetos sociales que intervienen de forma intencional desde diversidad de prácticas sociales.

1.2.1. Sujetos sociales en la gestión de la vida urbana local

Al referimos a los sujetos sociales que participan de manera organizada en torno a una meta común, estamos hablando de la fortaleza de una práctica social que tiene una intencionalidad, la cual hemos venido analizando en la práctica y a partir de reflexiones teóricas, concibiendo sus acciones como procesos de gestión para la vida urbana local. Esa participación "... ocurre como una decisión voluntaria de las personas..." (p. 38), en función del valor que le atribuye a un proyecto dado.

En dicha gestión se materializan iniciativas inherentes a los intereses del campo de acción de estos sujetos sociales, que definidos por Morín y otros (*cfr.* 2006, pp. 35-37) como *sujeto conceptuador*, cabe afirmar que todos los sujetos sociales "conocen" y manejan datos sobre la temática urbana tratada, cada uno según su potencial, así que, en ese ciclo de idas y venidas de trabajo conjunto, es indispensable tomar en cuenta su dimensión comunicativa, para el diálogo, el respeto y la disposición de aprender del conocimiento que aporte el otro, para intercambiar saberes y complementar un rompecabezas armónico para las soluciones urbanas, para obtener una visión dialógica. Ello requiere, según Larrosa (*cfr.* 2009, pp. 13-43), que haya un reconocimiento de la experiencia como esa gama de potencialidades en el otro, visto desde la alteridad.

En este sentido, los sujetos sociales pueden definirse por naturaleza y origen como tres pilares fundamentales de potencialidades básicas en el *ciclo de participación*. Como pilares, significan una fortaleza y oportunidad para la complementariedad en la toma de decisiones, en función de atender y resolver un particular tema urbano.

Este es justamente un proceso que se caracteriza bajo parámetros de cohesión social, pues es un proceso de participación organizada, en que se convocan entes que son pilares para la viabilidad, factibilidad y toma de decisiones; son los sujetos sociales del proceso de gestión para la vida urbana local, infiriendo un sentido de pertenencia, en su modo de ser, estar,

pensar y hacer en su práctica urbana. Estos sujetos pueden clasificarse, de acuerdo con sus aportes, como entes:

- a) *Comunitarios*: Conocen a fondo las carencias y prioridades de su entorno, con base en sus vivencias y experiencias, siendo los beneficiarios directos de la implantación del proyecto urbano deseado. Puede asomarse que el sentido de pertenencia y cohesión social que se evidencie con respecto a los proyectos ejecutados, es inherente al grado de sostenibilidad de las acciones tomadas.
- b) *Técnicos/profesionales*: Conocen los instrumentos, métodos y teorías que facilitan la expresión formal del proyecto urbano (proyección del diseño urbano) ante las instituciones, tomando como insumos primordiales las necesidades y planteamientos expresados por la comunidad, punto de partida de la acción técnica/profesional que debería incidir en la cohesión social ante las demandas planteadas.
- c) *Institucionales: público (Estado) o privado (empresas)*: Conocen y disponen de las normativas y políticas urbanas, así como de los controles y mecanismos de gestión para la asignación de recursos a los proyectos urbanos, siendo responsables de la factibilidad y ejecución del mismo; acciones que denominamos como la voluntad política, siendo factor de base en la cohesión social.

Sin embargo, es claro que esta práctica social más allá de decretarse (aspecto legal) es un desafío a afrontar como “buenas prácticas” conscientes y reflexivas, en los procesos de gestión para la vida urbana local, tendente a la complementariedad de esfuerzos. En todo caso, de todo este esfuerzo participativo organizado, la gente espera como retribución la satisfacción de las necesidades concretas, para resolverlas de manera sistemática y consolidada en función del bienestar de su entorno.

Por tanto, un proceso que convoca a los sujetos sociales desde diferentes instancias, puede entenderse en términos de una participación ciudadana, tal como “... el proceso político por el que sujetos de una determinada comunidad contribuyen en la definición, elaboración y ejecución de políticas públicas...” (Sánchez Molina, 2004, p. 135). Según este autor, se trata de un factor de “... presión social en forma de iniciativas ciudadanas (...) que hace posible nuevas formas de intervención social en las políticas locales...” (p. 135).

1.2.2. Procesos de la gestión de la vida urbana local

Este abordaje del hecho social urbano como totalidad asienta un recorrido sistemático como guía de trabajo teórico y práctico, que a grandes rasgos implicaría la planificación como una forma de explicar los procesos clásicos de la gestión urbana, configurando así un mapa de saberes como insumos que pueden facilitar:

- a. Conocer y caracterizar el contexto (*diagnóstico de la situación*).
- b. Comprender las demandas y necesidades (*análisis, clasificación y cotejo entre requerimiento-acciones*).
- c. Planificación eficiente de las acciones acordes a las demandas y necesidades (*incluidos estudios de factibilidad económica*).
- d. Coordinación y ejecución de los proyectos pertinentes (*viabilidad y voluntad política*).
- e. Control, seguimiento y evaluación de las obras ejecutadas (*sostenibilidad de las transformaciones realizadas*).

Cada una de estas fases se despliega en un conjunto de acciones que se sistematizan en un plan de trabajo que parte de las necesidades expresadas. Los resultados esperados en este cuidadoso recorrido en cada una de sus fases señaladas, está orientado a la consecución del objeto de trabajo en los procesos de gestión urbana, esto es, las transformaciones en el espacio público –en tanto formas, dinámicas y funciones de la ciudad– cuya estrategia de avance enfatiza la necesaria corresponsabilidad de todos los sujetos sociales e institucionales involucrados, pues “...pensar la ciudad como sociedad local implica, inmediatamente, percibirla como un sistema de relaciones entre actores...” (Pirez, 1995, p. 3).

En función de los resultados, se encamina la búsqueda por la optimización de estos procesos que favorezcan una gestión urbana para la gente y con ella, que camina de la mano con la puesta en común de metas, a fin de incidir en las transformaciones del entorno local como proceso para la vida, en procura del hábitat que se aspira.

Por lo tanto, un aspecto que concreta el propósito en la gestión urbana, que pareciera obvio, es la ejecución del proyecto. Es la fase donde se ponen a prueba el ideal del esfuerzo y razón de ser de la participación, la organización, la gestión urbana y, en su conjunto, de las prácticas sociales desarrolladas. De manera que es indispensable el papel que en corresponsabilidad les compete a los entes institucionales, distinguida esta función en el ejercicio de la voluntad política para la oportuna toma de decisiones en la gestión de recursos públicos o privados, que den la viabilidad a los proyectos urbanos locales planteados. A este respecto, señala Pérez y Castellano (2008, p. 1) que

...la buena gobernabilidad urbana aspira a que las ciudades se vuelvan más eficientes, equitativas, seguras y sostenibles a través de una toma de decisiones participativa donde no involucra únicamente al Estado y a los gobiernos locales, sino también a la sociedad civil (actores sociales, económicos, instituciones comunitarias, medios de comunicación y asistencia técnica).

De tal manera, la participación organizada, como práctica social intencional, es un mecanismo esencial que potencia los niveles de cohesión social, pertinencia y viabilidad en la toma de decisiones, eficiencia política y sostenibilidad de los planes y proyectos de desarrollo de la ciudad, en cada uno de los ámbitos, etapas y procedimientos que abarca la gestión de la vida urbana local, hecho social urbano concretado en el espacio público, lugar de encuentro en la trama de interrelaciones sociales.

Así, la consecución a cabalidad de cada una de las fases del proceso de gestión urbana señalado exige la complementariedad y concurso de cada una de las funciones de los sujetos sociales descritos, en al menos dos actos, uno legal, que es la corresponsabilidad (se decreta) y otro de sentido de pertenencia e identidad, que son rasgos esenciales en la cohesión social (desde adentro –*se siente, se piensa, se hace*).

2. REFLEXIONES SOBRE UN HECHO SOCIAL URBANO: VIVENCIAS EN LA RED COMUNIDAD-UNIVERSIDAD (PARROQUIA SAN PEDRO, CARACAS)

2.1. Un ejercicio de reflexión recursiva y dialógica

Un breve recorrido por la trayectoria organizativa de memorias comunitarias, de gestión urbana local y de la evolución participativa generada, en el marco de la Red Comunidad-Universidad (Red C-U), nos permitirá enfocar una aproximación a labores conjuntas realizadas por diferentes organizaciones sociales de la parroquia San Pedro del municipio

Bolivariano Libertador, conocida como la Parroquia Cultural de Caracas, por su extenso acervo histórico patrimonial: entre otros, el Sistema Urbano La Nacionalidad, concebido como un gran eje urbano de articulación vial y peatonal.

Hemos escogido este contexto enmarcado en un tiempo y espacio histórico específico, que es la parroquia San Pedro, en especial por la actuación de algunas organizaciones sociales, por existir un particular historial de participación, lo cual ha sido uno de los incentivos para reflexionar sobre el hecho social urbano como categoría que nos interesa indagar. Esto es, un ejercicio de reflexión cíclica que va de la abstracción a la realidad. De manera, que, posicionados desde esta realidad, y a partir de su estudio y análisis, producto del diálogo y vivencias con los sujetos sociales participantes en esta práctica social, hemos podido acercarnos y prepararnos para ampliar su comprensión, interpretación y explicación, que luego recursivamente pueda ayudarnos a profundizar, elaborar y comunicar lo que hemos interpretado del hecho urbano observado mediante un sistema de ideas coherentes.

Las organizaciones sociales a las que nos estamos refiriendo, son aquellas que tienen un ámbito de acción vinculadas con la Red C-U y que hacen vida en la parroquia San Pedro. Su vínculo con la Universidad Central de Venezuela, en el caso de la Red C-U, data del año 2004. En general se trata del desarrollo de acciones específicas propias de la investigación, docencia y extensión, como las funciones esenciales universitarias, en respuesta a las necesidades planteadas por diferentes organizaciones sociales comunitarias. En el proceso de trabajo conjunto se ha enfatizado el intercambio de aprendizajes como aportes a los proyectos requeridos referidos al tema del espacio público en la parroquia San Pedro. En este asunto se ha canalizado y priorizado una visión de conjunto para abordar de forma integral el hábitat físico-social, cultural, ambiental.

Podemos señalar que la elaboración del *Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro* es un hito muy relevante en las relaciones que se establecieron para el trabajo comunitario sistemático y sostenido, desde el año 2004 hasta la actualidad. Ello marca el inicio de múltiples e incontables encuentros bajo la puesta en común de intereses sobre el hábitat. El Plan contiene no solo un diagnóstico, sino también las propuestas para la atención a las problemáticas encontradas.

Así lo destaca en su informe de Pasantía “Hábitat Comunitario” el entonces bachiller Jairo De Fleitas (2005, p. 6), estudiante de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo UCV, hoy graduado como arquitecto, señalando que en su elaboración participaron “... diversidad de organizaciones comunitarias, instituciones y personalidades que exploraron los principales temas que requieren atención, además de hacer una recopilación de datos históricos, demográficos y estadísticos que sirven de argumento e información para el desarrollo del diagnóstico...”. Es aquí donde se hace evidente la premisa que hemos señalado sobre las potencialidades de los aportes que provienen de la comunidad y sus organizaciones respecto a las problemáticas de su entorno, requiriendo respeto por parte de las otras partes involucradas como sujetos sociales convocados en esta experiencia urbana.

Ello nos ha brindado la posibilidad de observar, estudiar algunas dimensiones cualitativas que como hecho social urbano total teorizado están involucradas en la dinámica de procesos y factores inherentes al quehacer cotidiano de individuos y colectividades, indagando en la expresión simultánea y múltiple de intereses, tradiciones, prácticas ciudadanas signadas por la diversidad de cosmovisiones, sobre el rescate de un espacio público en ese entorno inmediato donde se ubica geográficamente esta experiencia urbana: parroquia San Pedro.

Desde la dinámica local señalada, se advierten procesos y connotaciones de una práctica comunitaria en la que intervienen individuos, colectivos, organizaciones, empresas, entes educativos y de Gobierno local, con heterogéneas formas de participación, como práctica

social en el ámbito urbano desde su caracterización sociocultural, ambiental e incidencias en el espacio público local y en la ciudad.

En este quehacer de la población se valoraron las prácticas locales como hitos referenciales que posibilitan los encuentros entre los sujetos sociales, generando diversos procesos en una trama de interrelaciones que han servido como eje de las propuestas para incidir en la construcción social de la ciudad desde lo local. Ahí, rescatamos que es una ventana de proyección desde lo que se intenta en un espacio local, sin menoscabo de factores globales, que según Marcano (*cf.* 1998, pp. 106, 107), a partir de la tendencia que se muestra en lo local sobre el rescate de las formas y funciones del espacio público se puede imaginar de nuevo la ciudad con su riqueza y diversidad.

2.2. Trama de interrelaciones sociales que conforman esta práctica social urbana

En la elaboración del Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro diremos que participaron alrededor de 33 organizaciones preexistentes en la comunidad y asimismo lo suscribieron, conformando la organización “Avance Solidario Comunitario San Pedro” (ASCSP), organización cuyo principal objeto social es “... la planificación y realización de acciones que vayan en beneficio de las comunidades ubicadas dentro de su ámbito (...) a fin de satisfacer sus necesidades y en general toda actividad que promueva el mejoramiento de la calidad de vida de las personas” (*cf.* Acta de creación ASCSP).

Es entonces que en el año 2004 se crea la Red Comunidad-Universidad, adscribiéndola como decisión de hecho (un acto de corresponsabilidad) a las funciones de la Unidad de Extensión e Investigación del Centro de Información y Documentación “Willy Ossott”, tal como se registra en su Memoria Anual (*cf.* CID-WO/FAU-UCV, 2004). Luego se estrechan vínculos con la Escuela de Arquitectura “Carlos Raúl Villanueva” y el Instituto de Urbanismo, Área de Políticas Urbanas, promoviendo de inmediato las pasantías académicas a través de las cuales interactuar, avalando y respaldando el trabajo conjunto con la figura de “tutores comunitarios” y “tutores institucionales”. Así, toma carácter institucional este despliegue de acciones, que también son dados a conocer en el seno del Consejo de Facultad FAU/UCV (Memoria Anual CID-WO/FAU-UCV, 2005).

En 2005, cuando se aprueba la Ley de Servicio Comunitario para el estudiante de Educación Superior (*cf.* *Gaceta Oficial* N° 38.272 del 14-09-05), se incorpora estudiantes de otras escuelas de la UCV al trabajo de la Red Comunidad-Universidad, consolidándose un espacio de trabajo conjunto, en procura de satisfacer necesidades comunes y abordar la gestión de sus propuestas en torno a la calidad de su hábitat, enfocando el rescate del espacio público local, perspectiva denominada y signada así en consistencia con el enfoque urbanístico.

Para el desarrollo de este trabajo conjunto se da cuerpo al “Programa cultural educativo hábitat comunitario. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural en la parroquia San Pedro”, que se perfiló como estrategia para el rescate de los espacios públicos de la comunidad, apoyado en la actualidad por el Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV e incorporándose al mismo la Dirección de Cultura de la UCV a través de “Teatro y Títeres Cantalicio”, Jardín Botánico de la UCV, escuelas de Biología, Artes, Computación, Letras, entre otros. Mediante este trabajo se hicieron alianzas con estudiantes de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), de las carreras de Gestión Ambiental, Comunicación y Arquitectura, quienes participaron juntos y en conjunto con estudiantes de la UCV.

2.3. Procesos de gestión de la vida urbana local en la parroquia San Pedro. Evolución de participación organizada

He aquí nuestro interés en estas acciones como experiencia urbana sobre determinadas prácticas sociales, en la dinámica y complejidad de la ciudad, de sus espacios públicos. Sus indagaciones nos han permitido conocer en profundidad aspectos relevantes de esta trama de interrelaciones, en las cuales convergen diferentes sujetos sociales, desde diferentes ámbitos y competencias, tomando en cuenta su contexto, orígenes y evolución

A grandes rasgos, observamos todo un movimiento participativo que toma como interés primordial poner en común aspectos de la vida comunitaria, en los que se sienten y actúan como protagonistas o mediadores diversos sujetos sociales para el beneficio de toda la comunidad y, de hecho, se observa una serie de acciones organizadas para la participación.

No es posible soslayar el contexto sociopolítico en el cual se generan estos procesos de gestión urbana desde lo local. Además del interés y movilización de las comunidades para el logro de transformaciones en sus espacios de vida, bien sean esos espacios físicos o de modos de vivir, se da el incentivo en el contexto venezolano, del cambio acelerado del modelo de participación que se legitimó con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en el año 1999. Esto marcó otra dirección en la sociedad: en lugar de una democracia representativa, una democracia participativa y protagónica; de ahí en más se despliega toda una plataforma legal y normativa que legitima la participación como sustancial a la actividad ciudadana. Incluso, en el ámbito universitario es conocida la promulgación de la Ley de Servicio Comunitario, de la cual nos apropiamos para avanzar con los procesos de gestión urbana en que las comunidades tomaron interés. Otra ley relacionada es la Ley sobre los Consejos Comunales, Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública, entre otras que han marcado hitos jurídicos sobre la planificación, la participación, la organización de las comunidades que merecen mención especial y analítica, no siendo este el espacio dedicado para ello. La importancia de este contexto sociopolítico radica en que ello enmarca de una u otra manera la diversidad de visiones en las prácticas sociales de las que hemos venido hablando, caracterizando el quehacer cotidiano en el hecho social urbano como totalidad.

De manera que, hasta este momento investigativo, podemos señalar que la mayor ganancia observada ha sido un saldo organizativo para dar consistencia y consolidar la gestión urbana local, con especial interés en el tema del espacio público de la parroquia San Pedro, reafirmando los sujetos sociales comunitarios su visión integral sobre el hábitat, proponiendo soluciones con visión de conjunto sobre las problemáticas del mismo y manteniendo y consolidando las interrelaciones entre los sujetos sociales. Se ha dado lugar en la actualidad a la creación del Comité para la Defensa y Promoción del Patrimonio y la Memoria de Caracas - Parroquia San Pedro, impulsado por Fundapatrimonio, Institución adscrita a la Alcaldía Libertador de Caracas. Ello ha generado una serie de eventos formativos y de carácter práctico que dan continuidad a los procesos de gestión para la vida urbana en la localidad.

No pretendemos que en un referente local estén dadas todas las respuestas al tema urbano, tan complejo, dinámico, dialéctico, subjetivo, que se caracteriza por estar en permanente cambio y bajo constantes presiones, incertidumbres y contradicciones; sin embargo, podemos señalar hasta aquí los resultados parciales de la aproximación a la práctica social urbana observada, a través de la cual intentamos contrastar estas reflexiones. Aún falta precisar diálogos sobre la importancia y percepciones de cada uno de los sujetos sobre aspectos referidos al consenso, manejo de las diferencias, procesos de educación ciudadana generados, caracterización del tipo de relación (¿relaciones de poder?) establecida entre los sujetos sociales, al momento de la toma de decisiones sobre la implementación de las

propuestas y, en fin, otros temas afines a los procesos propiamente dichos de la gestión de la vida urbana local. Estos análisis corresponden a una fase en elaboración.

3. CONSIDERACIONES Y REFLEXIONES

Como “buena práctica”, el escenario vital de interrelaciones sociales como conjunto de hechos sociales urbanos, es una oportunidad y ejercicio de convivencia en el que se dan procesos de socialización, en permanente dialéctica, para el consenso o el contrapunteo de alternativas, tan múltiples como la diversidad de intereses de quienes participan en la búsqueda de soluciones a determinadas situaciones del ámbito local urbano. Tomemos en cuenta el carácter complejo en el que se manifiesta el mundo social y humano, con rasgos de lo heterogéneo, lo enredado, lo múltiple, la incertidumbre, los azares, que hemos estudiado bajo la lupa del pensamiento complejo.

Desde esta praxis se ha visto propicio el ejercicio de la función del sujeto social que hemos definido como *técnicos/profesionales*, en la que hemos enfatizado una perspectiva del urbanismo como categoría social, que puede aportar desde la conjunción teoría-método-realidad, la reflexión, análisis y acción sobre la complejidad social urbana, para la construcción social de espacios habitables comunitarios y de transformación local.

A partir de las interacciones de los participantes se pueden generar procesos de apropiación y sentido de pertenencia sobre el espacio abordado, creando y conquistando con la participación, un entorno y estrategias para las acciones de mantenimiento, cuidado y sostenibilidad de las obras logradas, lo cual “... genera solidaridad (...) hacia las dificultades básicas que el grupo enfrenta (...) hacia aquellas que puedan derivarse de las primeras o que simplemente surgen durante la convivencia de la comunidad” (Sánchez, 2000, p. 39).

Podría afirmarse que esta es la chispa para afianzar “buenas prácticas” sociales que aporten en la construcción de la ciudad desde el ámbito local, bajo criterios y procesos participativos de la gestión de la vida urbana local.

Así que el *proceso de gestión de la vida urbana local* que se realice está fundamentalmente vinculado y dependiente del esfuerzo por conseguir una visión compartida; esta surge del debate y la convergencia de ideas, permeable a la complementariedad y consenso para una debida articulación e implementación en las decisiones de la gestión urbana local. Esta opción de búsqueda de una visión compartida refiere la acción participativa de manera transversal en todos y cada uno de sus procesos mediante los cuales se establece una aproximación a la dinámica urbana, para ser, estar pensar y hacer desde la cotidianidad, bajo el concurso de todos los sujetos sociales en cohesión, corresponsabilidad y complementariedad en la construcción de una práctica social urbana en nuestro espacio vital, la ciudad, el espacio público.

Se apunta así, a la búsqueda de establecer acciones institucionales universitarias de cara a la comunidad, como interacción fructífera y enriquecedora en ambos sentidos. Pensamos que también es necesario profundizar, a partir de estas consideraciones, aspectos relacionados con la sostenibilidad en las transformaciones del hábitat, buscando la originalidad de las propuestas entre los mismos usuarios o habitantes locales y aunados los aportes técnico-profesionales y la voluntad política para ejecutarlos.

REFERENCIAS

Denzin, Norman K. y Lincoln, Yvonna S. (1994). *Handbook of Qualitative Research*. California: Edit. Sage.

Durkheim, Emilio. (1981). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires. Editorial La Pléyade.

Falcón, Antoni (2007). *Espacios verdes para una ciudad sostenible. Planificación, proyecto, mantenimiento y gestión*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Gans, Herbert (1972). *People and plans. Essays on urban problems and solution*. Harmondsworth: Penguin Books.

García Vásquez, Carlos (2004). *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo xxi*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Geigel Lope-Bello, Nelson (1993). *Urbanismo, poder público y participación ciudadana*. Caracas: Equinoccio, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar.

Harvey, David (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo xxi Editores.

Morin, Edgar. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas. Ediciones FACES- UCV IESALC/UNESCO.

Morín, Edgar, Roger, Emilio y Mota, Raúl (2006). *Educación en la era planetaria*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.

Ortiz García, Carmen (Ed.), (2004). *La ciudad es para ti: nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Barcelona-España: Editorial Anthropos.

Piccinato, Giorgio (2007). *Un mundo de ciudades*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.

Rogers, Richard (2000). *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Sánchez, Euclides (2000). *Todos con la esperanza. Continuidad de la participación comunitaria*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Sánchez Molina, Raúl (2004). Espacios institucionalizados para la colaboración vecinal: los Consejos de Participación Ciudadana en Madrid. En Ortiz García, Carmen (Ed.). *La ciudad es para ti: nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Barcelona-España: Editorial Anthropos.

Santos, Milton (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos Tau.

Ziccardi, Alicia (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

En línea

Carrión M., Fernando (2004). Espacio público: punto de partida para la alteridad. En: "Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad", compilador Fabio Velásquez Carrillo. Foro Nacional por Colombia. Revista digital. Consultado el 30 de noviembre 2014. Disponible en: http://works.bepress.com/cqi/viewcontent.cqi?article=1109&context=fernando_carrión.

De Certau, Michell (2008). Bifurcaciones. Andar la ciudad Disponible en: <http://www.bifurcaciones.cl/> N°07/julio 2008. Consultado en julio de 2013.

Lopes de Oliveira, Ritas de Cassia (s/f). "Organización comunitaria en la búsqueda de la calidad de vida: dinámicas y luchas". Consultado en septiembre de 2005. Disponible en: www.aforts.com/colloques_ouvrages/colloques/actes/interventions/lopes_rita.doc.

Mockus, Antanas (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. Disponible en 2002 La educación para aprender a vivir juntos Consultado en abril 2014.

Pirez, Pedro (1995). *Actores sociales y gestión de la ciudad*. Publicado en Ciudades 28, octubre-diciembre 1995, A. RNIU, México. Conicet/CEA-UB. Consultado en línea el 23 de febrero de 2017:

file:///C:/Users/Elisa/AppData/Local/Temp/748058329.Pirez%20Pedro%20actores.pdf

Romero T., Rafael (1973). El pensamiento dialógico. Revista digital "*Distancia Crítica, aportes hacia una nueva conciencia social*", año 1, nº 2, agosto 2004. Lima, Perú. Disponible www.realidadvisual.org./distancia/pdf/dc2.pdf.

Wallestein, Inmanuel (1997). El espacio tiempo como base del conocimiento. Revista digital *Análisis Político*. Consultado el 28-01-09. Disponible en:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2032.pdf>.

Revistas

Acta de Creación de la Organización Avance Solidario Comunitario San Pedro. 2003. Caracas.

Avance Solidario Comunitario San Pedro (A.S.C.), (2004). Plan Diagnóstico San Pedro. Parroquia San Pedro, Caracas. Documento inédito.

Augé, Marc (1993). Espacio y alteridad. *Revista de Occidente*, Nº 140. Fundación José Ortega y Gasset, Madrid.

Borja, Jordi (1999). Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía. *La Factoría*, octubre 1999-enero 2000.

Córdova, Nery (1995). La participación: camino para la organización. En Amodio E. y Ontiveros, Teresa (Edits). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Trópykos-Ediciones Faces, UCV.

De Fleitas, Jairo (2005). "Hábitat comunitario". Informe de Pasantías Académicas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Escuela de Arquitectura "Carlos Raúl Villanueva" – Centro de Información y Documentación "Willy Ossott"/Unidad de Extensión e Investigación. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Documento inédito.

Duschatzky, Laura (2009). En busca del murmullo perdido. En Skliar, Carlos y Larrosa, J. (Comps.), *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario, Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Fergusson-Laguna, Alex (2004). "La ecología del espíritu" (comentarios sobre la relación sociedad-naturaleza en la obra de Michel Maffesoli). *Posmodernidades, La obra de Michel Maffesoli revisitada*. Colección Perspectiva Actual. Monte Ávila Editores Latinoamericana/ Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, Caracas

Foley, John (2004). Teoría de la planificación participativa. Notas Docentes: Maestría de Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local, Instituto de Urbanismo, FAU/UCV. Caracas.

- García, José Luis (1992). El uso del espacio: conductas y discursos. En: González, José y González, M. (Comps.). *La tierra. Mitos, ritos y realidades*. Barcelona-España: Anthropos.
- Giraldo, Fabio (1996). La ciudad: la política del ser. En Giraldo, F. y Viviescas, F. (Comps.). *Pensar la ciudad*. Bogotá: TM Editores Cenac-Fedevivienda.
- González, Enrique Alí (1996). Espacios, sujetos y redes: inventar lo municipal. *Revista Urbana*, vol. 1, n° 18, Caracas, Instituto de Urbanismo, UCV.
- Gutián, Dyna (1995). Sociología del habitar. En Amodio, E. y Ontiveros, T. (Eds.). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Trópykos-Ediciones Faces, UCV.
- Hiernaux, Daniel N. y Alicia Lindon (1998). El concepto de espacio y el análisis regional. *Revista Secuencia*, 25, enero-abril. Edit. Nueva Época.
- Larrosa, Jorge (2009). Palabras para una educación otra. En Skliar y Larrosa (Comps.) *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Marcano, Frank (1998). Caracas: espejo del instrumento ordenador. *Urbana*, vol. 3, n° 23, Instituto de Urbanismo, FAU/UCV, Caracas.
- Ontiveros, Teresa (2008). Lo urbano y sus lugares. Lectura antropológica de la ciudad y los espacios públicos. Ponencia presentada en la Fundación para la Cultura Urbana. Caracas.
- Ontiveros, Teresa (2010a). El espacio público: lugar de vida social. En Struck, Adelaida. *Conectando ideas para la sociedad*. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Dr. "Rodolfo Quintero", Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV.
- Ontiveros, Teresa (2010b). ¿La calle es de todos? Una lectura de los espacios públicos desde la antropología. En Tulio Hernández (Comp.). *Ciudad, espacio público y cultura urbana. 25 conferencias de la Cátedra Permanente de Imágenes Urbanas*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Pérez, Tomás y Castellano, César (2008). Espacio público: Escenario de la vida cotidiana. Asentamientos urbanos precarios. Maracaibo, Venezuela. CS-12: Ponencia presentada en la Semana Internacional de Investigación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Red Comunidad-Universidad (2004-2008). Pasantías Hábitat Comunitario. Centro de Información y Documentación Willy Ossott. Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva, FAU/UCV. Proyecto piloto de iluminación del paseo Los Ilustres (plaza Los Símbolos-plaza Las Tres Gracias. Caracas. Documento inédito.
- Rivero, Jesús (1997). Gestión y participación. Ponencia presentada ante el *Tercer Congreso Iberoamericano y del Caribe sobre Gestión Cultural*, Dic. 2-5, Medellín.